

Revista de Estudios Taurinos
N.º 8, Sevilla, 1998, págs. 265-270

Forneas, M.^a Celia: *La Crónica Taurina actual. Un texto informativo, literario y de opinión*, Madrid, Edit. Biblioteca Nueva, 1998, 182 págs.

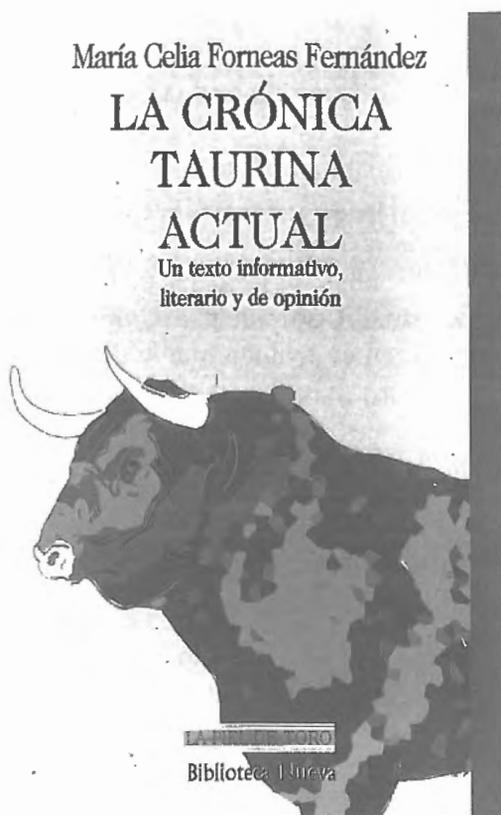


Fig. n.º 81.— Portada del libro *La Crónica Taurina actual. Un texto informativo, literario y de opinión* (Forneas, 1998).

La Crónica Taurina es, después de *Toros en Madrid* (1994), el segundo libro de materia taurina que publica la doctora M.^a Celia Forneas, profesora titular de Periodismo de la Universidad Complutense de Madrid. Este libro ha sido cuidadosamente editado por la Biblioteca Nueva en una colección que dirige Andrés Amorós, catedrático de Literatura de la misma Universidad, autor de numerosos ensayos e investigaciones de materia taurina, miembro de nuestra Fundación de Estudios Taurinos y que, de salida, ya avala la obra de Forneas. El libro que, en esta ocasión, nos ocupa es el resultado de la redacción final de un trabajo de investigación llevado a cabo por la Dra. Forneas con motivo de la dirección de un curso de doctorado impartido en el Departamento de Periodismo de la Facultad de Ciencias de la Información de la madrileña Universidad Complutense. Como recuerda el prof. Martínez Albertos, en el prólogo que le dedica, los toros han dado lugar en nuestro país a unas formas expresivas propias dentro de los mensajes de los medios de comunicación de masas contemporáneos que bien merecen ser estudiadas con detenimiento. La Dra. Forneas, en esta ocasión, elige de, entre los *mass-media* que dominan el flujo informativo, el periódico diario y, dentro de él, la *crónica taurina*, un género periodístico de gran originalidad, genuinamente español y que, en muchas ocasiones, alcanza un tono vibrante, como un eco moderno de la epopeya antigua.

Desde el primer momento Forneas expresa su conocimiento de lo que trata y subraya que la investigación de la crónica taurina es particularmente apasionante pues, pronto, muestra su complejidad y despliega su riqueza: por una parte, propone al estudioso la comprensión y las definiciones de lo

que son los distintos, aunque muchas veces simultáneos, *cánones* del toreo así como descubre sus respectivas evoluciones a través del tiempo, comprensión que exige la observación de las relaciones conceptuales que se van produciendo entre toros, toreros y públicos y, por otro, el estudio de los escritores taurinos, de sus respectivos estilos literarios, de su bagaje cultural, de sus conexiones intelectuales, de sus distintas comprensiones del mundo y del toreo que se representan.

La autora es perfectamente consciente de que el tema es amplísimo y, obligada por las circunstancias, decide ceñirse a la actualidad. «Y ha sido —nos confiesa— una actitud esencialmente pragmática la que me ha llevado a estudiar la crónica taurina actual pensando, también y muy especialmente, en todas aquellas personas que se interesan por la fiesta nacional y su reflejo en la prensa escrita» (pág.17).

El libro consta de tres partes nítidamente separadas: una introducción, un estudio preliminar de carácter teórico sobre la crónica taurina actual donde se la define simultáneamente como un texto informativo, literario y de opinión y, por último, un análisis muy pormenorizados de las crónicas de Vicente Zabala (del diario *ABC*), de Joaquín Vidal (del diario *El País*), de Ignacio Álvarez Vara *Barquerito* (de *Diario 16*) y de Javier Villán (de *El Mundo*) relativas a la madrileña Feria de San Isidro de 1994. El libro se cierra con una reflexión final y un epílogo, así como con las referencias bibliográficas de los libros, revistas, diarios, entrevistas, etc. utilizadas, es decir, con el aparato erudito que comporta cualquier trabajo realizado según las exigencias científicas.

Si las primeras noticias de las corridas aparecen a finales del siglo XVIII en el *Diario de Madrid*, coincidiendo con

el poderoso movimiento que daba, día a día, mayor protagonismo al toreo a pie, el primer gran avance se da con Santos López Pelegrín, *Abenamar*, al que hay que considerar como el verdadero precursor de la crónica taurina moderna. Para este periodista, la corrida, lo que ocurre en el ruedo, es sólo una parte de la actualidad que pretende reflejar de modo que, muchas veces, según nos lo recuerda Forneas, «no llegamos a saber si la faena que describe es un simple fondo para hablar de política o si, por el contrario, la actuación del Jefe del Gobierno es la que da pie para analizar la labor del torero» (pág. 24).

Habrà que esperar a que se produzca la gran revolución de la *Edad de Oro del Toreo* y que, como resultado de la tensión entre *Joselito* y Belmonte, surja, paralelamente en los periódicos; desde la tribuna del *ABC*, una nueva forma de comentar los acontecimientos taurinos de la pluma de Gregorio Corrochano. Según estimación de muchos críticos de la misma manera que la revolución taurina de Belmonte, entre otras cosas, supuso la reducción del toreo a su estricta verdad obviando todo cuanto fuera superfluo, la revolución de Corrochano, consistió en limitar la crítica «al chispazo exclusivo de aquella verdad» (pág. 36).

Quizá pueda atribuirse, como lo hace Celia Forneas, a la precaria situación material y a la mezquindad espiritual —sin papel, sin maquinaria, sin repuestos, sin mercado, sin alientos— que siguió a la Guerra Civil, en la que ausentes las condiciones para que se pudiera desarrollar una industria publicitaria, los cronistas de toros, se entregaron a la prestidigitación de redondear sus ingresos «transformando la información en publicidad» (pág. 27). Posteriormente, las cosas cambian de

nuevo no sólo a causa de las transformaciones económicas y políticas que experimenta el país sino, sobre todo, por la aparición de los grandes medios de comunicación de masas y, sobre todo, por la televisión. A partir de entonces, se generaliza una creencia en virtud de la cual si un torero es respaldado con una buena, poderosa y sostenida campaña de publicidad se puede hacer una *figura*. De modo que para el cinismo profesional de la época un torero es sólo asunto de un capital convenientemente gestionado. Se me viene al recuerdo al describir este estado de ánimo, en el fondo, espiritualmente tan derrotado, el problema que hoy en día sufren los aspirantes a toreros –necesitados de *ponentes*, de individuos que paguen a los empresarios para que éstos pongan en los carteles a sus protegidos– pues, hoy, parece ser que no llega a torero quien no tenga suficiente para comprar una tarde, varias tardes, a los empresarios. Así pues si, antes, sólo con dinero para la publicidad se podían fabricar toreros efímeros, hoy, se ha estrechado más el círculo y el dinero es todo para los empresarios que a cambio conceden, a lo mejor, una oportunidad a quien la compra aunque no la merezca y, a lo peor, impide que disfrute aquélla alguien con el duende necesario para ser un auténtico triunfador¹.

Volviendo a *La Crónica Taurina actual. Un texto informativo, literario y de opinión* podemos saber que, después de una lenta evolución que dejó atrás distintas épocas con diferentes idiosincrasias y, por supuesto, miles de artículos periodísticos dedicados a los toros, se ha llegado al momento

¹ Ver Acevedo, A: "Estado actual de la fiesta de toros" en *Revista de Estudios Taurinos*, 1997, n.º 6, págs. 105-136.

actual en la que la crónica taurina se ha afirmado como un *género periodístico* original que es a la vez *informativo* pues incluye una parte técnica que explica la corrida –comportamiento del toro, actitud del torero, presencia del público, reacciones de la afición, etc.–; *literario*, pues al contacto con ella enseguida se constata que «la crónica taurina es la expresión de una personalidad literaria» (pág. 38) y «*crítico* cumpliendo, en el proceso mismo de su desarrollo, el principio de que sin juicio crítico no puede darse avance alguno hacia la verdad» (pág. 39).

En resumen, el libro de Celia Forneas es una importante contribución no sólo al estudio serio del periodismo taurino sino a la historia cultural de la Tauromaquia y que permite constatar hasta qué punto su labor como profesora ha adquirido una dimensión magistral que se demuestra con la lectura en la Universidad de Madrid de la tesis doctoral de su alumna Olga Pérez Arroyo sobre la crónica taurina de Gregorio Corrochano ¡Enhorabuena por su libro y por su magisterio!

Pedro Romero de Solís
Fundación de Estudios Taurinos

